



162544

Luis Oyarzún en el recuerdo

1620-72

Por: José Vargas Badilla

Hace poco, el escritor Luis Sánchez Laterre, recordó en «Las Últimas Noticias», a Luis Oyarzún Peña, hijo dilecto de Santa Cruz, nacido el 14 de noviembre de 1920.

De esta avasallante personalidad, nos hemos referido en numerosas ocasiones. Conviene hacerlo de tarde en tarde, no olvidarlo.

Pdta., maestro, ensayista, filósofo. Su prestigio de hábil catedrático andaba de la mano con sus triunfos de eximio escritor. Inteligente y precoz desde pequeño. Se dice, a manera de explicación, que aprendió a leer hojeariendo la «Crítica de la razón pura». Muy joven se desempeñó como profesor universitario y muchacho aún fue elegido Decano de Bellas Artes. Antes de pensar y de escribir versos, viajó por todas partes. Ahoraba

el londor, Santa Cruz, 19-01-1991 p. 3.
nro 182544

conocer los rincones tones de la Patria y del mundo. Y lo gustaba caminar a pie y libre de etiqueta y oropeles. Alguna vez escribió, refiriéndose a la Madre Patria: «Si volviera a España viajaría en burro. Adiós los autos y los trenes. Malditos para siempre los aviones».

Buscando anduvo, Luis Oyarzún el color de los pájaros, el distelgar de los campesinos, las plantas, los áboles, las flores silvestres. Fue a los acantilados marinos y como auténtico poeta amó las cosas simples y bellas de la tierra: el agua, los atardeceres, los caminos. «Marchando por ellos —escribió— se puede llegar a una suerte de beatitud, a sentirse uno vacío, sin peso interior, sin imágenes, en un descanso del alma, que deja todo su sitio a la dulce fatiga del cuerpo».

Luis Oyarzún fue un hombre activo, acogedor, viajero emprendido, anhelooso de conocer ciudades y villorrios. Tiene a su haber muchos libros: poemarios, ensayos, discursos. Pero hay una obra realmente notable: DEFENSA DE LA TIERRA. En sus páginas, el autor, hizo la apasionada defensa de la naturaleza, amalgada en todos los tiempos por la corta indiscriminada de los áboles, diezmada por los incendios, por la matanza de aves y mamíferos.

Fue Luis Oyarzún, un chileno superdotado, intelectual en el gran sentido de la palabra, un maestro que hizo de su profesión un verdadero apostolado. Murió en Valdivia, haciendo clases en la Universidad Austral, en noviembre de 1972. Allá descansan sus restos mortales. ¿Qué razones existen para que prosigan luego de 19 años en aquella lejana ciudad?

Hoy, al recordar, una vez más a tan exímio escritor, hacemos nuestras las aterradoras palabras de Jorge Millas: «Ya no tenemos con nosotros a Luis Oyarzún, a él, a él mismo en carne y alma, individuo real, único entre todos los hombres y todas las cosas, así se sigan repitiendo los hombres y todas las cosas, así se sigan repitiendo los hombres y las cosas por los siglos de los siglos».

Luis Oyarzún en el recuerdo [artículo] José Vargas Badilla.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vargas Badilla, José, 1918-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Luis Oyarzún en el recuerdo [artículo] José Vargas Badilla.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)